

30

Revista Fundación ALUNA

Educación para la inclusión y la diversidad
Fundación Grupo Colombo Suizo de Pedagogía Especial



Inclusión
Un compromiso de todos





Revista ALUNA
No. 30 de 2018

Redacción

Madre de "Juan"
Marelvis Utría Morales
Ditiana Grey Fontalvo Sanjuán
Alejandro Uribe López
Laura Díaz Casas

Comité Editorial

Ursula Schläppi
María Estella Barreto Hernández
Jaime Andrés Rangel

Fotos

Centro ALUNA

Fundación ALUNA

Personería Jurídica
de septiembre 23, 2003;
Resolución Nro. 1689
Gobernación de Bolívar
NIT: 806.014.972

Fundación Grupo Colombo Suizo

Entidad sin ánimo de lucro
de Pedagogía Especial
Personería Jurídica 900109
NIT: 806.002.233
Cartagena de Indias
Colombia

Junta Directiva ALUNA

Presidente
Max Rodríguez Fadul

Pascal Affolter
Lisset González - Rubio Peña
Sebastián Herrera Rodríguez
Álvaro Cubas Montes
Peter Welter
Jaime De la Cruz Zubiría
Guillermo Del Castillo Piedrahita
Daniel Toro González
Marcela Ariza Corena

Consejero Junta

Raimundo Angulo Pizarro

Revisor Fiscal
Claret Bermúdez

Directora General
Ursula Schläppi

Comunicaciones ALUNA
Jaime Andrés Rangel

Diseño y Diagramación
Carlos Julián Rozo Gómez



Somos una fundación sin ánimo de lucro, especializada en la atención a personas con discapacidad cognitiva y múltiple.

Nuestro trabajo se fundamenta en el respeto y la promoción de la dignidad, autonomía e integración de estas personas en los ámbitos familiar, sociocultural y educativo.

Contamos con un método pedagógico propio y ofrecemos servicios acordes con las necesidades individuales de cada beneficiario y sus familiares.

Ofrecemos atención especializada y directa a más de 1.000 personas con discapacidad cognitiva y múltiple en nuestra sede principal Centro ALUNA, en los barrios vulnerables de Cartagena de Indias y poblaciones adyacentes, a través de programas de gran impacto social como ALUNA Móvil y Satélite ALUNA.

Centro ALUNA

Barrio República de Chile Diagonal 26 No 47 - 49

Tel.: (5) 674 6444/674 24 70

EDITORIAL	4
1. MI CAMINO JUNTO A "JUAN"	5
EL DIAGNÓSTICO	5
CAMBIO DE CIUDAD	8
NO ES NECESARIO TAPAR NADA	8
NUEVOS CAMINOS.....	9
ALUNA	10
2. PASO A PASO A LA INCLUSIÓN, UN RETO PARA TODOS.....	11
EL CONTRATO DE CONTINGENCIA	13
TIEMPO FUERA	13
ECONOMÍA DE FICHAS	13
REFUERZO NEGATIVO.....	14
REFUERZO POSITIVO	14
3. LA OCUPACIÓN COMO MOTOR.....	15
4. EQUITACIÓN TERAPÉUTICA, DOS SUMAN UNO	17
SIMPLE, PERO NO SENCILLO	19
5. ROL DEL PSICÓLOGO: UN APOYO PARA ENTENDER LAS EMOCIONES, LOS PENSAMIENTOS Y LOS COMPORTAMIENTOS	21
1. APORTES AL PLAN DE ATENCIÓN INTEGRAL	21
2. AFRONTAMIENTO DE FALLAS EN EL SISTEMA DE SALUD PARA GARANTIZAR LA MEDICACIÓN PRECISA	21
3. CAPACITACIÓN A DOCENTES DEL COLEGIO PARA COMPRENDER MEJOR EL COMPORTAMIENTO	22
4. SOPORTE PARA LA DOCENTE DE APOYO ESCOLAR.....	22
5. ESTUDIOS DE CASO CON EL RECTOR DEL COLEGIO	23
6. RIESGO DE NO RENOVACIÓN DE LA MATRÍCULA / APOYO A LA MADRE EN LA BÚSQUEDA DE OTRAS INSTITUCIONES	23
7. PUBERTAD: CONDUCTAS DE DESAFÍO A LA AUTORIDAD DE LA MADRE	23
8. CONEXIÓN DEL PROFESIONAL CON EL ALUMNO, CLAVE DEL ÉXITO.....	23



En este tomo de la Revista ALUNA No. 30 seguimos abordando el tema de la inclusión desde el caso particular de “Juan” un joven diagnosticado con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), al cual desde niño se le brindó acompañamiento y apoyo profesional por parte de la Fundación ALUNA.

“Juan” cuyo nombre de pila mantendremos en reserva para proteger su identidad y la de su mamá, recibe apoyo de ALUNA desde muy temprana edad a través de las acciones puntuales de profesionales del equipo interdisciplinario de la Fundación que ha puesto todo su empeño, aporte y profesionalismo para que el hoy en día el adolescente disfrute de su vida con un abanico de oportunidades abiertas en diversos ámbitos y contextos.

Lograr esta inclusión exitosa de “Juan” en la sociedad o de la sociedad con un caso en particular no fue de la noche a la mañana, se trata de un proceso que aún hoy por hoy continúa y muy seguramente continuará, cada vez con mayor independencia del joven.

Los capítulos de esta publicación son escritos por varios autores entre los que figura la madre del joven. Ella relata desde su perspectiva muy personal la experiencia que muy seguramente le servirá de manera muy valiosa a muchos padres, profesionales y personas en general. Es un escrito que nos lleva a recorrer las vivencias de una madre que a pesar de todas las dificultades encontradas en su camino nunca ha desfallecido.

Complementan este escrito los relatos de profesionales de ALUNA quienes abordan la temática desde sus áreas de trabajo, sus testimonios por un lado llenan de mucha satisfacción por otro lado también son testimonios de la labor que resulta necesaria desde la sociedad, si queremos crear ambientes realmente incluyentes para personas con necesidades diversas.

El proceso de inclusión de “Juan”, nos hace pensar en logros significativos alcanzados en concurso con las diversas partes que siguen interviniendo en el proceso; la familia, “Juan”, el colegio, ALUNA, los compañeros de clases y amigos de “Juan” por nombrar sólo los agentes y sistemas mas cercanos al proceso...

Desde la perspectiva de un equipo interdisciplinario y con 20 años de experiencia en procesos pedagógico-terapéuticos con personas con discapacidad es muy satisfactorio ver el resultado de un proceso inclusivo exitoso. Para lograr procesos exitosos de inclusión educativa se necesitan recursos que garanticen la base material y profesional indispensable. Son procesos complejos y largos, esto hay que reconocerlo si no queremos pasar por encima de las personas con necesidades diversas.

Ursula Schläppi

Directora General
Fundación ALUNA

1. Mi camino junto a “Juan”

Autora: madre de “Juan”

“Juan es un niño que siempre tiene una sonrisa para brindársela a las demás personas, su principal cualidad es que le gusta ser claro y hablar con la verdad”.

Así inicia el Informe No. 1 que presentó ALUNA dentro del proceso de orientación y apoyo para la inclusión de mi hijo en la vida escolar. Esa fue mi primera sorpresa en este interesante camino (en ese entonces lo llamaba interesante, ahora lo llamo emocionante). Me preguntaba una y otra vez, ¿cómo puede ser que le llamaran cualidad a esta característica particular de mi hijo?. “Que le gusta ser claro y hablar con la verdad” para mí traducía imprudencia. Tanto que, en muchas ocasiones, me hizo salir de casillas y cuestionarme sobre mi competencia como mamá... Hasta que volví a leer y me gustó que “siempre tiene una sonrisa...” Hasta que entendí que decir la verdad, sin ningún filtro, era también decir la verdad.



EL DIAGNÓSTICO

“Juan” nació y desde el primer día nos trajo felicidad. Es el segundo de tres hijos. Lo amamos desde siempre y, desde entonces, nos sorprende con cada avance, cada idea, cada salida y hasta con cada tropiezo.

Sus primeros tres años de vida fueron increíbles. Avanzaba con mucha ventaja por delante de los estándares de aprendizaje definidos, y nuestros familiares y amigos nos hacían frecuentemente comentarios halagadores sobre lo inteligente y adelantado para su edad. A los dos años ya hablaba claramente y con términos poco usuales para un niño de su edad. Su risa y alegría siempre estaban presentes.

Solo hasta los tres años notamos comportamientos que rompían los estándares no de una forma tan grata como estábamos acostumbrados a notar. El cambio de colegio (de un maternal a un colegio de primaria), generó comportamientos



más notorios como salirse de la clase que no le gustaba e inventar toda una historia de castigo al profesor de música para poder quedarse con los instrumentos, interrumpir la clase para hacer reclamos por no jugar con los elementos que él quería, molestar a sus compañeros, jugar en forma brusca, etc. ¡Y esa bendita inquietud!... Nunca estaba quieto.

Es en este momento cuando inicia su largo recorrido por especialidades médicas, terapeutas, diagnósticas, escolares, espirituales, deportivas, religiosas, artísticas, entre otras muchas...

Es curioso... recuerdo que el primero al que visitamos fue a un psiquiatra (no se nos ocurrió otro) quien nos recomendó entre muchos cambios (de colegio, de empleada del servicio, de alimentación), el cambio de actitud de nosotros. *"son padres de un niño hermoso con comportamientos diferentes y con un coeficiente intelectual visiblemente alto.... Aprovéchenlo ..."*

De ahí hasta los seis años puedo decir que fueron improvisaciones tras improvisaciones: Tres cambios de colegio. La poca claridad de los



mismos para poder incluir a “Juan” en sus sistemas escolares, los cambios de estrategias para que siguiera las reglas en casa y el colegio, la tensión de nosotros como padres que todos los días ensayábamos nuevos “premios” y nuevos “castigos” (nada funcionaba)...

En la espera del diagnóstico. “Juan” estalló en una crisis por la separación de sus padres (divorcio). Mi hijo gritaba por todo; su impulsividad se acrecentó y todos los síntomas que se habían manejado como los de un niño “necio”, “malcriado”, “hiperactivo”, “poco atendido” se tradujeron en caos...

Fueron tiempos de incertidumbre, vacíos, frustraciones en su tope alto. Hasta que aparece el diagnóstico a través de la psiquiatra, después de una cita donde “Juan” me lanzó todos los muñecos de peluche que había en el consultorio, y previo a exámenes médicos electroencefalograma, TAC, exámenes de laboratorio.

“Juan” tiene TRASTORNO DE DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD - TDAH y necesita ser medicado.

Recuerdo que después de tres meses de haber recogido el medicamento en la farmacia y de consultar más de cuatrocientas veces en internet



acerca del TDAH y los efectos de la medicación, empezó “Juan” a tomarse el medicamento y a asistir a Psicología y Terapia ocupacional... Y, a pesar de todo, “Juan” también reía y su alegría se hacía presente.



CAMBIO DE CIUDAD

Cambiamos de ciudad. “Juan”, sus hermanos y yo nos mudamos. Cambio de clima, cambio de cultura, cambio de casa, cambio de colegio, cambio de paisajes, cambio de roles. Su aparente felicidad por todo esto era el vaticinio de lo que me había explicado la psicóloga: *“en la nueva ciudad, la subida en la montaña rusa va a ser muy empinada; cuidado con la bajada.”*

Los dos primeros años en la nueva ciudad los puedo traducir como manejables. La misma sensación por parte del nuevo colegio, de ir a tientas para incluir a “Juan” en el sistema escolar estándar, la sensación de frustración, ignorancia y cansancio por parte mía, pero a la vez la presencia de ese amor inmenso que nos mueve (a “Juan” y a mí) y que nunca desaparece.

“Juan” practicaba fútbol, navegación, tenis, también natación. En todos empieza con mucho entusiasmo pero después de dos meses se aburre o se enfrenta a la competencia y empiezo a escuchar frases como *“no me gusta que me pongan disciplina”, “nada de normas”, “no me obliguen”*. O las máximas que algunas veces logran convencerme como *“con la competencia se acaba el arte, se acaba el gusto”*.

NO ES NECESARIO TAPAR NADA

A estas alturas de la historia, ya “Juan” tiene ocho años y continúa con su risa y su alegría, un poco ajeno a todos los “líos” que va armando sin saber y sin querer. Tiene amigos, pero en realidad prefiere a unos pocos. Con algunos tiene problemas por su falta de tolerancia a la frustra-



ción pero, principalmente, tiene problemas con aceptar la autoridad de los profesores. Ya hay algunos padres de familia que ponen quejas al respecto. Y nuevamente, ante la incertidumbre, “Juan” debe cambiar de colegio.

“Nunca estaremos seguros si nos faltó algo más por hacer con “Juan”, si pudimos haber hecho más. Tenemos esa sensación” fue la frase de cierre a la corta reunión donde el colegio me informa sobre la necesidad de cambiarlo a otra institución.

NUEVOS CAMINOS

En el nuevo colegio y, antes del ingreso, conocen el diagnóstico de TDAH de “Juan”. Le realizan las pruebas requeridas. Sugiero que se comuniquen con la institución educativa anterior para que tengan claro el diagnóstico. Llevo todos los informes médicos y terapéuticos. “Juan” es

aceptado. Empieza el proceso de adaptación; no hay mayores inconvenientes durante los primeros tres meses.

Pero “Juan” extraña a los amigos y las instalaciones del colegio anterior. Empiezan las frustraciones, las pataletas, las interrupciones de las clases, el enfrentamiento con los profesores y las explosiones de ira. La institución se alerta y solicita un acompañante como parte del proceso escolar de “Juan”. Alguien que apoye durante las situaciones críticas. Es por esta razón que “Juan” empieza a asistir al colegio con una auxiliar de apoyo conductual (conocida como sombra). La situación se mantiene estable con épocas de crisis. No era nada fácil para quienes estábamos involucrados en el proceso de “Juan”. Pero siempre el amor de todos hacia él prevalecía y permitía los ajustes con algunos toques de improvisación para ensayar hasta lograr objetivos.

Para cumplir con los requerimientos administrativos de la EPS de “Juan”, se presenta un cambio en la contratación de la entidad que realiza el apoyo conductual, ingresando a formar parte del equipo La Fundación ALUNA.

Ya “Juan” tiene diez años y mantiene su sonrisa y alegría en medio de todo el proceso

ALUNA

Contar con el equipo de apoyo de ALUNA, que conoce este diagnóstico, que lo entiende, que va anticipando el camino y que nos indica qué hacer, de una manera asertiva y otras no tantas; pero abiertos al ajuste, me dio una tranquilidad increíble. El enfoque del proceso dio un giro: No se trataba de que ahora “Juan” se comportaba diferente, sino que éramos nosotros los que lo hacíamos. El colegio y yo íbamos por el mismo camino, de la mano de ALUNA. Fuimos nosotros quienes empezamos a orientar y anticipar nuestras acciones para cambiar los comportamientos de “Juan”.

A este proceso y por asesoría de la Fundación, se une un excelente psiquiatra, quien logra más que una formulación y revisión médica, la con-

cientización en “Juan” de lo que tiene, de lo que afronta con el TDAH. Entonces y por primera vez “Juan” conoce, acepta y no sé si está bien decirlo, acoge el TDAH en su vida. Fue un paso muy importante. Ahora “Juan” habla del TDAH con su familia y amigos y presenta su diagnóstico como parte de su vida, pero no como algo que lo define.

Un colegio enfocado, con profesores dispuestos y abiertos al conocimiento y tratamiento del TDAH, un médico psiquiatra con estrategias únicas, una familia totalmente comprometida y la inigualable y valiosa orientación de ALUNA han permitido que “Juan” hoy en día y en el inicio de su adolescencia sea una persona incluida en el sistema escolar y con muchas expectativas de desarrollo.

“Siempre se estará en el proceso”. No me canso de repetirlo a los padres con niños con TDAH que inician este camino. Lo importante es conseguir la institución dispuesta, el apoyo médico único, la familia comprometida y la orientación adecuada para tener las bases y ver a nuestros niños sin etiquetas, pero con muchos valores y, sobre todo, a través del amor que les tenemos.

2. Paso a paso a la inclusión, un reto para todos

La etapa con “Juan” empezó hace cuatro años cuando, por encargo de la Fundación ALUNA, me dispuse a brindar apoyo a, para ese entonces, un niño de diez años diagnosticado con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).

El objetivo era brindar acompañamiento y apoyo escolar al niño, quien estaba vinculado a una institución de educación regular en Cartagena y había empezado a presentar comportamientos que interrumpían frecuentemente el desarrollo de la jornada académica de él y sus compañeros de clases. Los maestros reportaban gritos, pataletas, frases y comentarios fuera de contexto por parte de “Juan”.

Con el niño como primer paso, nos tomamos dos semanas de análisis y observación directa de todas las habilidades, fortalezas y comportamientos dentro y fuera del aula. Desde ese instante supimos que estábamos frente a un caso que no sería fácil, significaba un verdadero reto profesional y por eso siempre mantuvimos la certeza de alcanzar resultados positivos.

Recuerdo el primer día de mi asistencia al colegio. Los compañeros de clase de Juan me recibieron con muchas preguntas y recomendaciones; al transcurrir varios días “Juan” se me acercó y espontáneamente me dio un saludo de buenos días, fue algo muy emocionante para mí, el hielo se rompía y se daba inicio a una relación entre el niño y su figura de apoyo escolar.

El segundo paso del proceso consistió en la elaboración de un plan de atención integral, en el cual se enmarcaría todo el plan de trabajo a desarrollar durante el primer semestre lectivo de ese año escolar; en el cual se involucrarían todos los componentes activos del proceso y cada una de las necesidades evidenciadas en el proceso anterior. Los objetivos planteados eran direccionados a temas tales como: favorecer



**MARELVIS UTRIA
MORALES**

Licenciada en Educación Especial de la Corporación Universitaria Rafael Núñez.

Con estudios formativos en: Atención temprana, Neuronet nivel 1 y 2, Artes escénicas con énfasis en danza y teatro,

Educación inclusiva, Trastorno negativista desafiante, experiencia en adaptaciones curriculares y apoyos escolares. Diplomado en Neuro-educación e inclusión escolar, Universidad de Cartagena. Capacitaciones en Fundación ALUNA en temas de discapacidad.

Desde el año 2003 forma parte del equipo del Centro de Habilitación y Capacitación ALUNA.





autocontrol, autorregulación del comportamiento ante situaciones que generarán frustración en el niño, los cuales le permitan *su interacción armónica con cada uno de los miembros de la comunidad educativa, obteniendo, como resultado final mayor independencia y desenvolvimiento en el ámbito escolar.*

El plan se socializó con la familia de “Juan”, sus maestros y compañeros de clases, para que lo conocieran de primera mano y se les facilitara a todos la búsqueda de estrategias convenientes. El papel de todos, el apoyo de la figura de acompañamiento, podría garantizar el logro de objetivos y la permanencia armónica del niño en el plantel educativo.

El mayor reto lo tenía la institución educativa porque debía romper esquemas rutinarios y curriculares propios del sistema educativo; y debía iniciar un proceso de formación a los maestros para lograr una intervención más efectiva que reforzara los comportamientos adecuados que “Juan” presentara durante la jornada escolar.

En el programa de apoyo escolar se resaltó

el trabajo interdisciplinario, se mantuvo la comunicación permanente con los especialistas externos, quienes continúan brindando orientaciones puntuales para poner en práctica en el día a día con el niño y realizar así una labor de seguimiento y análisis riguroso.

Con el transcurrir de cuatro semanas se comenzó a fortalecer el proceso de aceptación de “Juan” hacia el profesional de apoyo escolar. Empezó a tolerar el contacto físico y, poco a poco, a manifestar afecto.

En el proceso de atención se comprende a “Juan” como un individuo integral; a la vez se trata de reducir el impacto que le había producido tener a una persona profesional adulta y diferente al estudiantado dentro del aula brindándole acompañamiento permanente.

La presencia del Profesional de apoyo de “Juan” produjo efectos tanto en compañeros como en docentes. A los primeros, cierta incomodidad y celos por tener que compartir el área del aula con un docente extraño. Y a los docentes, el abrirse o disponerse a recibir algunas recomendaciones que podrían generar cambios en su quehacer educativo. Pero sobre todo, tener conciencia de que atender a niños con condiciones especiales requiere mayor esfuerzo y una exigencia individualizada.

Al iniciar el desarrollo del plan se estableció un cronograma de capacitación en temas específicos que favorecían el trabajo que se realizaría con el niño en las jornadas de fortalecimiento institucional. Las jornadas de fortalecimiento institucional tienen como objetivo proveer a los profesores de estrategias, técnicas y recursos para identificación, intervención y manejo de situaciones no aceptables que se puedan presentar en la jornada académica, teniendo en cuenta las características propias del trastorno de déficit de atención e hiperactividad. Este proceso lo desarrolla el equipo interdisciplinario de la fundación ALUNA.

En el transcurso del proceso de atención del niño, con el objetivo de facilitar a los docentes una visión más amplia sobre la corresponsabilidad que se tiene en la atención integral del niño, se desarrollaron las siguientes temáticas:



- TDAH
- HABILIDADES SOCIALES
- INTEGRACIÓN SENSORIAL
- MANEJO CONDUCTUAL
- TRASTORNOS DEL APRENDIZAJE
- TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE
- ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE
- CURRÍCULO UNIVERSAL

Siguiendo por la misma línea del plan de atención se describen y aplican una diversidad de estrategias y técnicas, que tienen como objetivo aumentar la presencia de comportamientos aceptables en los diferentes contextos en los que se desenvuelve el niño, como autocontrol, autorregulación, hasta la extinción de comportamientos no aceptables. Estas estrategias se brindaron directamente a los docentes. Y, a “Juan”, se le proporcionaron herramientas que le facilitaron su integración en las actividades de la vida diaria.

Las estrategias que se trabajaron se mantienen vigentes en el hogar de “Juan” y en el colegio donde actualmente estudia.

A continuación se explican algunas de las estrategias exitosas, de apoyo en los ámbitos escolar y familiar:

EL CONTRATO DE CONTINGENCIA:

Consiste en un acuerdo escrito entre varias personas (familia, niño, docentes, directivos). Es una herramienta de las que nos podemos valer para modificar conductas en los niños, en la que se tiene en cuenta la conducta a modificar, las consecuencias al incumplimiento y los refuerzos positivos al cumplimiento. (1).

TIEMPO FUERA:

Es una técnica psicológica de modificación del comportamiento que busca eliminar conductas indeseables; es ampliamente utilizada para modificar el comportamiento en niños. Se aplica teniendo en cuenta la edad cronológica.

ECONOMÍA DE FICHAS:

Es una técnica psicológica de modificación conductual que se basa en los principios del condicionamiento operante, utilizada frecuentemente con niños para promover y reforzar las emisiones de determinadas conductas socialmente

deseables, seleccionadas y operacionalmente definidas al iniciar el programa.

REFUERZO NEGATIVO:

Tiene lugar cuando una respuesta va seguida de la terminación de la incomodidad o de la eliminación de un evento desagradable. Al igual que un reforzador positivo, el reforzamiento negativo también incrementa la respuesta. Un niño acabará de comerse la sopa (conducta) con la promesa de que no tendrá que comerse el pescado que tanto le disgusta (la retirada del pescado como refuerzo negativo).

REFUERZO POSITIVO:

Tiene lugar cuando una respuesta va seguida de una recompensa o cualquier otro evento positivo, y aumenta la probabilidad de que esta vuelva a ocurrir. Es un refuerzo positivo dar un caramelo a un niño por haber concluido sus obligaciones; la conducta de hacer sus obligaciones aumenta porque el niño recibe algo que le agrada (un caramelo). Es importante no confundir los términos de positivo o negativo en el sentido de bueno o malo; se habla de refuerzo positivo siempre que se reciba algo por la conducta, y se habla de refuerzo negativo siempre que se elimine un estímulo adverso para aumentar la frecuencia de la conducta. (2).

“CADA SER HUMANO, SEA CUAL SEA SU SITUACIÓN, POSEE UNA DIGNIDAD, EN CONSECUENCIA PODEMOS AFIRMAR QUE EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN NO EXISTEN CASOS SIN ESPERANZA”

Profesor HERMANN SIEGENTHALER (3)

Hoy en día, “Juan” ha ganado mayor independencia en el ámbito escolar y asiste de forma independiente al colegio. Ha aprendido a asumir consecuencias negativas o positivas, como también a superar las dificultades que se le puedan presentar durante la jornada, haciendo uso de cada una de las estrategias aprendidas; cuenta con el apoyo de los docentes y, especialmente, de sus compañeros, quienes asumieron el reto

de aprender a conocerlo y resaltarle todas sus habilidades y capacidades a pesar de todos los comportamientos no aceptables que emitía. La figura de apoyo escolar ha ido desapareciendo de forma progresiva de su jornada escolar

Se garantiza el apoyo escolar desde el punto de vista de mantener la independencia escolar de “Juan”. Se realiza supervisión una vez al mes, en las que se brindan orientaciones específicas a los profesores y se tienen espacios de diálogo con el joven. Estas últimas *se aprovechan como evaluación al proceso.*

“Juan” cuenta con docentes comprometidos con su desarrollo. Docentes abiertos al aprendizaje y la comprensión de los comportamientos de las personas con conductas especiales, dispuestos a ampliar sus conocimientos en TDHA, habilitados para prever situaciones desencadenantes de conductas no aceptables y superarlas y , de manera muy especial, a ofrecerles a “Juan” un ambiente adecuado para que cada día se facilite su aprendizaje y desarrollo armónico.

Puedo afirmar que el éxito del proceso ha sido mantener una excelente comunicación entre cada uno de los ejes que intervinieron, donde cada uno desde su disciplina brinda los aportes necesarios y principalmente que “JUAN” es consciente del trastorno que lo acompañará toda su vida y el cual debe aprender a controlar cada día. A través de esta experiencia brilló la luz hacia el camino a la inclusión.

“Juan”: continúa luchando por tus ideales y asume cada reto en este largo camino. Eres joven, y con muchas habilidades, capacidades y cualidades.

(1) Psico vida, Zaragoza,gabinete[a1] de psicología[U2] .

(2)<https://es.wikipedia.org/wiki/>

(3)Introducción a la pedagogía especial, profesor HERMANN SIEGENTHALER , Suiza.

3. La ocupación como motor

Desde los principios fundamentales básicos, la Terapia Ocupacional tiene como objetivo lograr la independencia de la persona a través de la ocupación. Una de sus premisas es que el hombre es un ser activo y que dicha actividad influye en el bienestar físico y mental. A través de la realización de actividades el hombre satisface necesidades y deseos.

Como Terapeutas Ocupacionales ponemos énfasis en que al desempeñarse en estas actividades el ser humano tiene un propósito, lo que significa que obtendrá un posible resultado pero, tanto o más importante que el propósito del hacer, es que la ejecución de estas actividades tiene además un significado que transforma esta actividad en única para el individuo que la realiza porque implica una interpretación personal.

En los jóvenes estas ocupaciones están motivadas por el contexto, por intereses generales, por la intención de encajar dentro de un grupo, por lo novedoso o todo aquello que los haga sentir y ver diferentes a lo convencional. Gran parte de su tiempo lo invierten en actividades relacionadas con videojuegos de preferencia online, se conectan al internet, las redes sociales son la ventana



**DITIANA GREY
FONTALVO
SANJUÁN**

Terapeuta Ocupacional egresada de la Universidad Metropolitana de Barranquilla (2002), especialista en Ergonomía de la Fundación Universitaria Escuela Colombiana de Rehabilitación (2012), En el año 2002 inició su

actividad laboral en la ciudad de Barranquilla adquiriendo amplia experiencia en habilitación y rehabilitación de personas en condición de discapacidad severa y múltiple así como la atención, intervención y capacitación a sus familias y profesionales que desarrollaban su trabajo en esta área.

Desde el año 2007 labora en la Fundación ALUNA de la ciudad de Cartagena en el área de Terapia Ocupacional, como profesional encargado de brindar capacitación y asesoría a padres y profesionales para manejo de la condición de discapacidad y realizar evaluación e intervención en los casos que se requiera de igual manera en el diseño y elaboración de ayudas técnicas acordes a las necesidades de los niños, jóvenes y adultos en situación de discapacidad.

a sus relaciones con la comunidad y la principal forma de comunicación con sus amistades; en el caso de "Juan" esto no tuvo la misma significación. Entre tantas apuestas planeamos junto a él, su familia y amigos actividades en las que pudiera aprovechar al máximo el tiempo libre, potenciar sus habilidades y generar experiencias de éxito. Es así como se acercó al área de Hipoterapia y descubrió que disfrutaba de los Caballos.



Así empieza un recorrido en la búsqueda del hacer significativo para “Juan”, que ayuda a formar su identidad la cual puede modificarse, reafirmarse, tomar coherencia favoreciendo su habilidad y aceptación social.

En resumen, las ocupaciones son poderosos agentes que nos ayudan a organizar nuestras vidas, les dan significado y crean identidad¹.

¹Lillo, S. G. (2003). La ocupación y su significado como factor influyente de la identidad personal. Revista Chilena de Terapia Ocupacional.

4. Hipoterapia, dos suman uno

“Aquí en el picadero, el hombre y el caballo se funden en un solo ser, hasta el punto de que yo no podría distinguir quién está adiestrando a quién”.

Johann Wolfgang Von Goethe
1749 – 1832.

La descripción realizada por el escritor y científico alemán Johann Wolfgang Von Goethe nos resulta idónea para definir la principal característica de la hipoterapia como lo es la interacción entre dos seres vivos de naturalezas diferentes, fusionados en una actividad que aporta múltiples beneficios en los planos físico y mental.

Cabe mencionar que las características del caballo utilizado con fines terapéuticos distan del manejo habitual basado en el sometimiento y la imposición por medio de la fuerza comúnmente visto en el manejo tradicional.



ALEJANDRO URIBE LÓPEZ

Psicólogo egresado de la UNAD, Universidad Nacional Abierta y a Distancia de Colombia. Seminario: Doma Racional (2009), Curso de Doma de Caballos India Scarpati L1, L2, L3 Llano Grande, Antioquia (2013).

Cuenta con 11 años

de experiencia en atención en el área de Hipoterapia (Terapia asistida con caballos), cuenta con diversas capacitaciones en el tema de discapacidad. Apasionado por las diversas técnicas de entrenamientos de equinos para actividad terapéutica por medio de métodos no violentos.





Los métodos de entrenamiento de equinos para la actividad terapéutica se basan en el respeto por la naturaleza de la especie y la expresión individual de cada caballo, bajo la premisa de convencer o influir antes que obligar por la imposición de la fuerza física. Lo que nos permite generar una relación bidireccional que necesita de constantes “ajustes” del jinete y el caballo durante el desarrollo de las actividades previamente estructuradas y en donde intervienen diferentes procesos psicológicos como la introspección, la empatía, la regulación, la adecuación emocional para la toma de decisiones y para la solución de problemas.

El primer acercamiento que “Juan” tuvo con los caballos en ALUNA despertó en él mucha curiosidad, se interesó en temas como la fuerza, velocidad, comportamiento y características de

los equinos en general. Esa atracción que sintió el joven hacia los animales y su comportamiento, le generó al mismo tiempo prevención y respeto refiriéndose al gran tamaño y envergadura de los caballos, dudando ante lo que podía esperar de la incierta naturaleza animal.

En los siguientes acercamientos “Juan” continuaba evidenciando ciertas reservas frente al animal. En un inicio las prácticas se realizaron con “Negro”, un ejemplar maduro, de 17 años, dócil y para ese entonces, con más de 10 años de rutina en la actividades de trabajo terapéutico con niños y adultos. Paulatinamente, “Juan” empezó a acercarse cada vez más al animal y a participar de las actividades una vez por semana.

En una segunda etapa del trabajo en equipo, “Juan” inició con actividades en tierra sin montar; al principio desarrolló actividades básicas y de carácter sencillo como peinar el pelo y guiar al caballo mediante el uso de cuerdas por diferentes tipos de terrenos, con el objetivo de generar reconocimiento de ambos y lograr la confianza mutua.

Para la generación del vínculo y crear las bases de un liderazgo, “Juan” participó de actividades de manejo en libertad del animal. Estas actividades se desarrollaron en espacios abiertos sin barreras ni cuerdas, lo que le permite al caballo elegir entre huir o evitar de manera libre y honesta su participación.

La “unión” de las partes se logró a través de “juegos” etológicos que son interpretados por el caballo desde su propia naturaleza, mediante diferentes retos como, por ejemplo, hacer que el caballo siguiera a “Juan” a donde este se desplace por propia voluntad, valiéndose únicamente del uso de la voz y la expresión corporal para lograr su aceptación y “acceder” al comportamiento gregario; que se traduce desde la perspectiva del caballo en la necesidad de búsqueda de protección y de pertenecer a un grupo como estrategia instintiva para sobrevivir.

Durante estas actividades se pudo establecer la semilla de la comunicación entre jinete y caballo que luego germinaría en acciones de monta haciendo uso de silla, riendas e indumentaria. En esta etapa, “Juan” ya no veía en su caballo un



animal simple, desprovisto de alguna capacidad comunicativa y voluntad propia para la toma de decisiones; sino, por el contrario, a un compañero de fórmula que pondría a prueba constantemente su capacidad para el desarrollo de su auto regulación, capacidad de persuasión y liderazgo.

SIMPLE, PERO NO SENCILLO

En las siguientes sesiones “Juan” debió aprender las rutinas de la sesión responsabilizándose de preparar al caballo (sacarlo, asearlo, poner la silla, colocarle las riendas y vestir su indumentaria de protección. Físicamente, debió aprender a controlar el equilibrio y mejorar su postura, coordinar y modular la intensidad de las diferentes ayudas (tono de voz, apretón de talones para avanzar, fuerza en ajuste de riendas etc.); todo esto para no transmitir de manera errónea señales al caballo que pudiesen entorpecer el

desempeño durante la monta, manteniendo suficiente control del animal sin atentar contra la comodidad y bienestar físico del equino.

Eclipsar los diferentes elementos a la hora de la monta no resulta sencillo, pudiendo abrumar al jinete al tener que manejar múltiples variables; ya que las actividades preparadas cuentan con diferentes grados de dificultad, con un límite de intentos y tiempo definidos; por ejemplo pasar por obstáculos y/o realizar acciones mientras se realiza la monta, como lanzar diferentes objetos hacia un blanco definido; por esta razón algunas sesiones podrían no haber concluido con la total satisfacción generando ansiedad, frustración y deseo de repetición; pero a su vez permitiendo el desarrollo de habilidades para la resolución de situaciones y el manejo de emociones.

Una vez “Juan” obtuvo la confianza plena y las destrezas del manejo con “Negro”, inició a tomar

las riendas de un nuevo animal con características totalmente diferentes al primero, lo que le permitiría avanzar en el proceso y representarle un nuevo reto por alcanzar. Fue el momento de otro macho de nombre “Bamby”, un joven con mayor brío y vitalidad y menor tolerancia a los “errores” al montar. Esto representó, lógicamente, una mayor exigencia en todos los aspectos.

Con este ejemplar, desarrolló ejercicios de mayor complejidad, los cuales, en muchas ocasiones, generó en el joven frustración y ansiedad por querer tener el mismo tipo de control que venía ejerciendo sobre “Negro”. En ese sentido, “Juan” comenzó a establecer claras diferencias entre la forma de relacionarse y ejercer liderazgo sobre el nuevo ejemplar.

Al no poder completar alguna actividad, “Juan” terminaba su sesión y se marchaba a casa, pensando en alternativas y posibles soluciones que le permitieran ejecutar la labor a la perfección en la

próxima rutina de monta como, por ejemplo, darse cuenta que le faltó esperar u observar; siendo este uno de los objetivos de la hipoterapia con enfoque terapéutico poder trascender lo aprendido fuera de sus propios espacios de ejecución, es decir, el fortalecimiento de habilidades introspectivas con implementación útil para la vida misma.

En la actualidad, “Juan” continúa asistiendo una vez por semana, en compañía de su madre y hermano, a las sesiones de equitación; logrando cada vez mejor dominio durante las actividades que, para muchas personas, pueden resultar complejas como: lograr que el caballo se acueste desde montado o desde el suelo, el control de los diferentes aires del equino (paso, trote y galope) durante la realización de actividades más demandantes aumentando al mismo tiempo las habilidades personales y coordinación de diferentes elementos que precisan realizar trabajo en equipo.

BIBLIOGRAFÍA

- Roberts Monty (1997) *El Hombre que escucha a los caballos*. Random House

5. Rol del Psicólogo: un apoyo para entender las emociones, los pensamientos y los comportamientos.

El objetivo de psicología en el programa de inclusión de “Juan” fue facilitarles a él, su madre y los profesionales de la atención, la comprensión de aspectos del desarrollo personal, especialmente de la dimensión emocional; e integrarlos eficazmente en el proceso y en la toma de decisiones.

En el caso de “Juan” surgieron necesidades de apoyo de psicología en diversos momentos del proceso, a continuación las comparto recordando que en cada caso las necesidades y las acciones son particulares.

1. Aportes al plan de atención integral.

Al iniciar cada año se realizó un estudio de caso interdisciplinario con los responsables de la atención de “Juan”. Como psicóloga la tarea fue realizar aportes sobre aspectos emocionales, comportamentales y demás pertinentes, para construir conjuntamente un plan integral que tuviera en cuenta sus necesidades y potencialidades.

2. Afrontamiento de fallas en el sistema de salud para garantizar la medicación precisa.

En el caso de “Juan”, la madre aceptaba la necesidad de la medicación y la cumplía. Los docentes e institución también hacían un adecuado manejo. El psiquiatra de “Juan”, con el apoyo de la familia y los profesionales, había encontrado



LAURA DÍAZ CASAS
Psicóloga de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Especialista en Psicología Clínica de la Universidad del Norte, con preparación y experiencia en la evaluación, diagnóstico, e intervención en problemas de los individuos, los grupos y las organizaciones; desde el año 2004 se encuentra vinculada a ALUNA en procesos de atención a niños y jóvenes con discapacidad y sus familias; capacitación a padres y a profesionales sobre temas de familia, liderazgo, comunicación; diseño y coordinación de proyectos para la inclusión de las personas con discapacidad; representa a ALUNA en los comités de discapacidad y en las mesas de trabajo de beneficio a esta población. Actualmente se desempeña como Directora de Gestión de Programas de la Fundación.

la fórmula justa para moldear cierta inquietud e impulsividad. Sin embargo, en un momento del proceso, fue necesario enfrentarnos a una triste realidad: cambios en la regulación en el sistema de salud limitaron el acceso a esa fórmula justa y precisa para “Juan”. “Este nuevo medicamento le produce mucha somnolencia”, “Juan no está rindiendo académicamente como antes”, “el anterior medicamento era el justo”, fueron algunas de las impresiones compartidas. Desde psicología, la labor fue facilitar la comunicación



entre “Juan”, el psiquiatra, la familia y el colegio. De esta forma, se manifestaron temores, desacuerdos, inquietudes y propuestas diversas que nos permitieron adaptar nuestras expectativas y llegar a un consenso en equipo para el beneficio de “Juan”.

3. Capacitación a docentes del colegio para comprender mejor el comportamiento.

Se realizaron asesorías durante los estudios de caso y talleres grupales para orientar a los docentes en la identificación de las causas de los comportamientos mal llamados “agresivos”, y a enfocarlos en la comprensión de las necesidades que buscan satisfacer. Se hizo énfasis en

la importancia de la observación, el diálogo, la evaluación del sueño, la alimentación y las rutinas; la tolerancia a los cambios, comunicación con la madre para identificar detonantes en el contexto familiar, los registros conductuales (lo que en psicología se llama análisis funcional de la conducta) ,entre otras muchas maneras de conectarse con la realidad y las necesidades del joven.

4. Soporte para la docente de apoyo escolar.

Cuando la docente quiso confirmar sus hipótesis sobre comportamientos de “Juan” o validar si las estrategias que estaba empleando eran las más convenientes, consultó a la psicóloga; y,

juntas, acordaron ajustes necesarios y evaluaron la eficacia de las acciones.

5. Estudios de caso con el rector del colegio.

Participaron los equipos de atención del colegio y de ALUNA, así como la madre. El objetivo desde psicología fue afianzar los argumentos en relación a necesidades específicas de flexibilización de algunos procedimientos institucionales en función del bienestar del joven, respetando el marco del bienestar colectivo de la comunidad educativa.

6. Riesgo de no renovación de la matrícula / Apoyo a la madre en la búsqueda de otras instituciones.

En una fase del proceso, el Colegio advirtió la posibilidad de no renovar la matrícula a "Juan". La madre pidió el apoyo de ALUNA, que la psicóloga la acompañara en las entrevistas al antiguo colegio de "Juan" para indagar la posibilidad de retornar. Sabía que encontraría resistencia en el Colegio debido a los antecedentes conductuales de "Juan". La madre fue capaz de enfrentarse a esa resistencia porque contaba con el respaldo de un equipo interdisciplinario con experiencia que la acompañaría el proceso. Eso hacía una gran diferencia. El cambio de colegio no fue necesario, gracias a los sobresalientes resultados académicos de "Juan", las mejoras en el proceso y en la actitud de "Juan" los meses posteriores.

7. Pubertad: conductas de desafío a la autoridad de la madre

La madre solicitó pautas para manejar conductas de desafío a la autoridad que presentó "Juan" al iniciar la pubertad. Se realizó sesión terapéutica de facilitación del desahogo emocional, asesoría, y biblioterapia. La madre logró aplicar con efectividad estrategias para el manejo conductual.

8. Conexión del profesional con el alumno, clave del éxito

El apoyo de la psicóloga de ALUNA se hizo cada vez menos necesario en la medida en que la psicóloga del colegio consolidó una sana conexión con "Juan" y asumió con excelencia las tareas que hasta el momento había realizado ALUNA. La profesional se convirtió en pilar fundamental junto con los demás docentes en el éxito del proceso de "Juan".

El logro central del apoyo de psicología, y que debe mantenerse para garantizar la continuidad del proceso, es que la madre reconozca cuando requiere orientación, la busque oportunamente y sepa integrar las recomendaciones del profesional en los requerimientos personales cotidianos del joven.

Fueron claves en el proceso la interdisciplinariedad, la comunicación franca y abierta, el reconocimiento de nuestras limitaciones y la solicitud de ayuda para superarlas; y, por sobre todas las cosas, el genuino interés en el bienestar de "Juan" y el compromiso de hacer lo necesario por lograrlo.

BIBLIOGRAFÍA

- Caballo, V. (2007) Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicológicos. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.



La filosofía del Centro ALUNA es esencialmente pedagógica. Se fundamenta en el respeto hacia las personas con discapacidad cognitiva, la defensa de su dignidad y su derecho a disfrutar una vida plena. Estamos firmemente convencidos que las personas con discapacidad poseen el potencial para desarrollarse y nosotros como equipo de profesionales les brindamos los medios para lograrlo.